

ELEMENTOS DE MOVILIZACIÓN ÉTNICONACIONAL EN LA OBRA ACADÉMICA DE VOJISLAV KOSTUNICA Y DE ZORAN DJINDJIC

JOSÉ-MIGUEL PALACIOS

jmpc-l@terra.es

RESUMEN

Vojislav Kostunica y Zoran Djindjic son dos típicos representantes de ese sector de la intelectualidad serbia que durante los años ochenta intenta encontrar una salida a la crisis yugoslava desde una perspectiva liberal democrática. Formalmente sus ideas no son nacionalistas, pero en ellas se refleja la influencia del ambiente reinaba en Belgrado en aquellos años. En el contexto del debate sobre reforma del sistema federal, el apoyo de ambos a la idea de la democracia mayoritaria, por ejemplo, será visto en otras repúblicas como esencialmente nacionalista y conducente a la unitarización del estado yugoslavo.

ELEMENTS OF ETHNONATIONAL MOVILIZATION IN THE ACADEMIC WORK OF VOJISLAV KOSTUNICA AND ZORAN DJINDJIC.

JOSÉ-MIGUEL PALACIOS

jmpc-l@terra.es

SUMMARY

Vojislav Kostunica and Zoran Djindjic are two typical representatives of one sector of the Serbian “inteligencija” that tries in the eighties to find a solution for the Yugoslav crisis from a liberal democratic perspective. Formally, their ideas are not nationalistic, but it is clear in them the influence of the general atmosphere reigning in Belgrade those years. In the context of the debate on the reform of the federal system, the support of both to the idea of “majoritarian democracy”, for instance, will be seen in other republics as essentially nationalistic and leading to the unitarization of the Yugoslav state.

1. FORMACIÓN EN SERBIA DE UNA ÉLITE POLÍTICA ALTERNATIVA

Los procesos de transición desarrollados, con mayor o menor éxito, en Europa del Este¹ a partir de mediados de la década de los ochenta incluyeron, en particular, la eliminación de las anteriores élites políticas y su sustitución por otras nuevas². Por lo que se refiere a Serbia, una gran parte de la élite comunista fue capaz de adaptarse con éxito a los cambios asumiendo la defensa de la idea nacional como nuevo paradigma legitimador y presentándose, de esta forma, ante la opinión pública como algo nuevo. En la oposición, los activistas de los nuevos partidos eran, ante todo, intelectuales y hasta una fecha tan tardía como septiembre de 2000 se mostraron incapaces de articular una alternativa política capaz de derrotar electoralmente a los socialistas (antiguos comunistas transformados)³.

El éxito del discurso nacionalista adoptado por los ex comunistas va a condicionar decisivamente el proceso de formación de nuevos partidos políticos, que surgirán dentro de dos grandes corrientes: una nacionalista y otra democrática. Incluso en el seno de la corriente democrática será constante durante los años noventa la vacilación entre la imagen liberal-democrática y la nacional⁴. Aunque no en la misma medida, los principales líderes de la oposición democrática serbia, Vojislav Kostunica, actual presidente de Yugoslavia, y Zoran Djindjic, primer ministro de Serbia, prestarán en diversos momentos una gran atención al aspecto nacional de sus programas, lo que ha hecho que desde fuera se les acuse de ser ellos mismos nacionalistas⁵.

Vojislav Kostunica y Zoran Djindjic, aunque de diferente edad (el primero es ocho años mayor), formación y temperamento tienen bastantes puntos en común en sus respectivas biografías. Ninguno de los dos perteneció nunca a la Liga de los Comunistas. Ambos figuraron entre las víctimas de las luchas políticas desarrolladas durante la primera parte de los años setenta: en 1974, Kostunica, profesor ayudante de la Facultad de Derecho, debió abandonar la Universidad; por su parte, Djindjic, recién licenciado en la Facultad de Filosofía, marchaba a Alemania para cursar estudios de doctorado. Los dos trabajaron durante años en el Centro para la Filosofía y la Teoría Social, del Instituto de Ciencias Sociales de Belgrado. Más tarde, ambos se incorporaron simultáneamente a la política y figuraron en 1989 entre los fundadores del Partido Demócrata. Finalmente, durante años han residido en el mismo barrio de Belgrado, a pocos cientos de metros el uno del otro.

Por lo demás, existen también entre ellos diferencias notables. Kostunica procede de una familia de clase media acomodada de Belgrado, mientras que

¹ En este trabajo, por Europa del Este entenderemos los países de la antigua Unión Soviética, los demás miembros del Pacto de Varsovia, Yugoslavia y Albania.

² Véase **Cotarelo, Ramón G.** "La transición democrática española". En **Cotarelo, Ramón G.** (comp.): *Transición política y consolidación democrática en España (1975-1986)*. Madrid: CIS, 1992. Pp. 11 y ss.). El profesor Cotarelo propone un modelo de transición basado en la experiencia española y que incluía como una de sus etapas la "eliminación del personal político anterior y de su simbología legitimatoria". Es algo que puede identificarse sin ningún problema en la mayor parte de las transiciones de Europa Oriental.

³ Véase **Lazic, Mladen.** "Old and new elites in Serbia". En: **Janjic, Dusan** (red.). *Serbia between the past and the future*. Belgrado: Institute of Social Sciences. 1995. Pg. 47.

⁴ **Vukomanovic, Dijana.** "Nastanak politickih partija". En: **Goati, Vladimir** (red.). *Partijski mozaik Srbije 1990-1996*. Belgrado: Beogradski Krug y Akapit, 1997. Pg. 33.

⁵ Así, por ejemplo, Adamir Jerkovic, consejero del presidente de la Presidencia de Bosnia-Herzegovina Alija Izetbegovic, declaraba a Radio Fern al comentar la elección de Vojislav Kostunica como presidente de Yugoslavia: "No nos hacemos ilusiones. También Kostunica es nacionalista". Agencia BETA (Belgrado), servicio en serbocroata, 7-10-2001.

Palacios, José-Miguel. Elementos de movilización étniconacional en la obra académica de Vojislav Kostunica y de Zoran Djindjic.

Djindjic es hijo único de un oficial del Ejército Popular. El hoy presidente de la RFY ha pasado toda su vida en la capital yugoslava, mientras que el primer ministro serbio, nacido en Bosanski Samac (Bosnia-Herzegovina), recorrió de niño guarniciones situadas en diferentes repúblicas, y, en su juventud, residió varios años en Alemania. Por último, también su formación los diferencia. Kostunica es jurista y llegó a la ciencia política desde los estudios de derecho constitucional⁶. Djindjic, en cambio, es filósofo⁷ y en su aproximación a las cuestiones puramente políticas mostró interés por autores como Kropotkin o Ignacio de Loyola, cuyas traducciones al serbocroata prologó.

2. DEBATE POLÍTICO-ACADÉMICO YUGOSLAVO DURANTE LA DÉCADA DE LOS OCHENTA

Poco después de la muerte del mariscal Tito, acaecida en mayo de 1980, se hace patente en Yugoslavia la existencia de una profunda crisis, a la que se atribuye, en un principio, un carácter principalmente económico. Muy pronto, a esta crisis se une una segunda en la que se ve afectado el modelo de relaciones nacionales de la Yugoslavia socialista. El origen político de ambas crisis no se advierte de inmediato y sólo llegará a ser patente a partir de 1984.

Es cierto que desde principios de la década, tal vez por la desaparición de la autoridad suprema encarnada en Tito, pero quizá también bajo la influencia de los acontecimientos en Polonia, empezaban a ser frecuentes interpretaciones del pasado del país alternativas a las oficiales, así como ideas sobre su futuro desarrollo difícilmente enmarcables en la ortodoxia del sistema. El principal centro de los renovadores era Belgrado, donde el movimiento alternativo tenía ya entonces un cariz neonacionalista. La simple revisión del pasado comunista llevaba a algunos intelectuales a la reivindicación del régimen y sistema de valores existentes con anterioridad, precisamente en un Reino de Yugoslavia que era sucesor del Reino de Serbia y cuyo sistema político constituía una extensión del serbio de antes de la unificación.

En este debate político de principios de los ochenta las posiciones estaban polarizadas en torno a las opciones centralismo-anticentralismo. Aunque también dentro de cada república existían distintas posturas, las mayores discrepancias se darán entre las corrientes predominantes en unas y otras repúblicas. De la combinación de estas dos opciones principales con las dimensiones conservadora y reformista surgirán los siguientes posicionamientos republicanos: anticoncentralista renovador (Eslovenia), anticoncentralista conservador (Croacia, Bosnia-Herzegovina) y centralista renovador (Serbia).

Durante la primera mitad de la década de los ochenta, el régimen yugoslavo ensaya diversas vías para hacer frente a la crisis, pero la falta de resultados hace que ésta sea cada vez más profunda. Hacia 1986 se encuentra ya muy extendida la idea de que los mecanismos internos del sistema resultan

⁶ Su tesis de magistratura, leída en la Facultad de Derecho de Belgrado en 1970, se titulaba "Teoría y práctica del tribunal constitucional yugoslavo". Su tesis doctoral (1974) trataba sobre la "Oposición institucionalizada en el sistema político del capitalismo". El director de ambas fue Jovan Djordjevic, patriarca de los estudios constitucionales yugoslavos y uno de los redactores principales de todas las constituciones de la RSFY, desde la de 1946 hasta la de 1974.

⁷ Djindjic escribió su tesis doctoral ("Problemas del fundamento de la teoría crítica de la sociedad") bajo la dirección de Jürgen Habermas y la defendió en la Universidad de Constanza en 1979.

Palacios, José-Miguel. Elementos de movilización étniconacional en la obra académica de Vojislav Kostunica y de Zoran Djindjic.

impotentes para controlarla, y surgen propuestas de solución que rebasan ya los límites de lo hasta entonces considerado como permisible.

El contenido de la crisis y la forma de hacerle frente se perciben de manera distinta en las diferentes partes de Yugoslavia. Los dos casos más característicos son los de Serbia y Eslovenia, repúblicas donde se van a desarrollar los acontecimientos más interesantes de este ciclo, y cuyo enfrentamiento directo determinará el resultado final. En Serbia se enfatiza la importancia de los problemas políticos, muy en especial el de Kosovo, y se busca la solución en la remodelación de las reglas del juego existentes dentro de la federación yugoslava. En Eslovenia se parte de la necesidad de hacer posible la recuperación económica y se pretende conseguirla dentro de la propia república, limitando al máximo la influencia, percibida como negativa, de los factores generales yugoslavos. Dos documentos, el *Memorando* de la Academia Serbia de Ciencias y Artes (SANU) y el programa nacional publicado en la revista eslovena *Nova Revija*, marcan el tono inicial de este ciclo y pueden tomarse como signos claros de la existencia de esta crisis:

a) *La crisis del Memorando*⁸. Estalla el 24 de septiembre de 1986, cuando el diario belgradense *Vecernje Novosti* publica un artículo, firmado por Aleksandar Djukanovic, en el que se transcriben partes de un *Memorando* que la SANU está redactando sobre la situación en Yugoslavia y Serbia, y la forma de hacer frente a la crisis.

De inmediato se desata un escándalo político, ya que el documento contenía valoraciones negativas sobre Tito y Kardelj, así como sobre la situación de los serbios en una Yugoslavia que, en gran medida, había sido edificada sobre la idea de una Serbia débil.

b) *El Programa Nacional en Nova Revija*. En febrero de 1987 aparece en Ljubljana el número 57 de la revista cultural *Nova Revija*, dedicado íntegramente a la cuestión nacional eslovena. Aunque el problema central que se abordaba era el desarrollo de la sociedad civil eslovena, de las libertades políticas y de los derechos humanos, implícitamente se trataba también del marco estatal en que ese desarrollo sería posible⁹. El tono general de las contribuciones era de abierta insatisfacción por el estatuto de Eslovenia como república federada dentro de Yugoslavia y los autores de algunos de los artículos propugnaban con bastante claridad la independencia. Aunque las autoridades eslovenas condenaron rápidamente el contenido de este número, las medidas que adoptaron fueron muy suaves. En pocos meses, las tesis de *Nova Revija* se habían convertido, de hecho, en el *Programa Nacional* de los eslovenos y eran respaldadas, incluso, por amplios sectores de la dirección comunista de la república¹⁰.

En este contexto se van a escribir las obras de Kostunica y Djindjic, cuyo análisis es el objeto de este trabajo.

⁸ Véase texto en *Memorandum of the Serbian Academy of Sciences and Arts: Answers to criticisms*. Belgrado: SANU, 1995. Consultado el 4 May 97. <http://suc.suc.org/~kosta/tar/memorandum/contents.html>

⁹ "A Haven of Free Speech. The Story of Nova Revija in Slovenia". En *Review of Books* (Budapest). Vol. 6. Núm. 3 (otoño 1996). Consultado el 21-1-2000. http://www.hungary.com/books/6_3/p149.html.

¹⁰ Véase Ramet, Sabrina Petra. *Balkan Babel* (Segunda edición). Boulder, Colorado: Westview Press, 1996. Pp. 69-70.

3. KOSTUNICA: PLURALISMO PARTIDISTA Y MONISMO

La obra académica más conocida de Kostunica es el libro *Stranacki pluralizam i monizam* (Pluralismo partidista y monismo), escrita en colaboración con Kosta Cavoski y publicada en 1983¹¹. En ella, se describe el proceso de eliminación de los partidos políticos no comunistas tras el final de la Segunda Guerra Mundial. La postura de los autores, en particular la de Kostunica, puede enmarcarse en un liberalismo cívico y anticomunista. La ausencia de referencias directas a cuestiones nacionales es prácticamente completa.

El punto de interés es la lucha entre poder y oposición¹². La discusión se refiere a la totalidad del país (la KPJ¹³ era aún una organización política homogénea). La lucha política se desarrolla, en general, en Belgrado, centro de la actividad de los partidos políticos no comunistas, cuya actividad se había renovado, pero que no habían podido desarrollar sus estructuras fuera de la capital. Kostunica y Cavoski muestran claramente sus simpatías por la oposición de la inmediata posguerra y su sueño político de que el estado comunista sea reemplazado por un reconstituido estado liberal.

Kostunica no establece diferencias importantes entre Serbia y una Yugoslavia que, implícitamente, es vista como una extensión de la primera. Se considera continuador de una tradición cívica belgradense, heredera de la que existía en los años treinta, que centra su atención en la lucha contra el autoritarismo del régimen. La idea clave de su obra viene expresada en la frase: “Esta postura liberal de que no hay democracia política sin pluralismo político, y que no hay pluralismo político sin pluralidad de partidos, entraña que no hay democracia allí donde existe un monismo partidista”¹⁴.

A diferencia de los intelectuales opositores de Zagreb, que por estos años consideran esencial la lucha contra el unitarismo¹⁵, Kostunica no se muestra nada interesado en la llamada “cuestión nacional”. De hecho, considera que el nacionalismo de algunos de sus componentes es una de las debilidades principales de la oposición yugoslava, y una de las principales ventajas que concedía al poder comunista. Así, refiriéndose explícitamente al periodo de la inmediata postguerra, afirma que “... frente al Partido Comunista de Yugoslavia no había un fuerte partido socialdemócrata o campesino, es decir, un partido que se dirigiera a los mismos sectores sociales a los que lo hacía el comunista, sino un sistema de partidos bastante fragmentado, en el que partidos del mismo perfil social e ideológico estaban nacionalmente enfrentados entre sí”¹⁶.

A pesar de que en *Stranacki pluralizam i monizam* se evita cuidadosamente cualquier formulación explícita sobre la cuestión nacional, en Zagreb se considerará que el libro está relacionado con la ola belgradense de negación nacionalista del federalismo comunista yugoslavo¹⁷. Y, en cierto modo, sí lo está, sobre todo si nos fijamos en la localización geográfica y adscripción nacional de lo que en él es visto como positivo y como negativo. Así, el

¹¹ Kostunica, Vojislav; Cavoski, Kosta. *Stranacki pluralizam i monizam*. Segunda edición. Belgrado: Privredno-pravni prirucnik, 1990.

¹² El funcionamiento de la oposición en un régimen político es un tema del que ya se había ocupado Kostunica. Su primer libro, publicado en 1977, se titulaba, precisamente, *Politički sistem kapitalizma i opozicija* (El sistema político del capitalismo y la oposición).

¹³ Liga de los Comunistas de Yugoslavia.

¹⁴ Kostunica; Cavoski. *Op.cit.* Pg. 20.

¹⁵ *Ibidem*. Pg. 12.

¹⁶ *Ibidem*. Pg. 43.

¹⁷ Véase, por ejemplo, Bilandzic, Dusan. *Hrvatska moderna povijest*. Zagreb: Golden Marketing, 1999. Pg. 699.

Palacios, José-Miguel. Elementos de movilización étniconacional en la obra académica de Vojislav Kostunica y de Zoran Djindjic.

principal héroe del libro de Kostunica y Cavoski es Milan Grol, un serbio, líder del Partido Demócrata. De Croacia, en cambio, se destaca que un partido croata, el HRSS (Partido Republicano Campesino Croata) fuera el único teóricamente opositor al que se permitió reconstruir su estructura de comités locales y mantener un periódico que seguiría apareciendo hasta 196318. Finalmente, se destaca que fue Serbia la unidad federal que registró una participación más baja y un mayor número de votantes en la urna sin lista en las elecciones a la Asamblea Constituyente (1945), algo que Kostunica consideraba signo de una mayor cultura política: “Los datos muestran también que el mayor número de votantes en la urna sin lista se dio en aquellas zonas más desarrolladas económica, política y culturalmente, donde la tradición parlamentaria tenía raíces más profundas”¹⁹.

4. KOSTUNICA: EL PRINCIPIO DE UNANIMIDAD Y EL FEDERALISMO YUGOSLAVO

Los cuatro años transcurridos entre la publicación de *Stranacki pluralizam i monizam* y la de “Nacelo jednoglasnosti i jugoslovenski federalizam”²⁰ suponen un avance importante en el proceso de liberalización política en Yugoslavia. Cuestiones, como la estructura federal del estado o las relaciones entre las diversas naciones yugoslavas, que en 1983 se abordaban aún de forma indirecta, o sobre la base del respeto formal a la ortodoxia titoísta, en 1987 se encuentran ya en el centro del debate político. En este contexto, el artículo de Kostunica supone una aportación más a la crítica que desde Belgrado se hace de las soluciones adoptadas en la Constitución de 1974, a las que se responsabiliza del mal funcionamiento de la federación yugoslava.

Kostunica concentra su crítica en la utilización del principio de unanimidad como base del proceso de toma de decisiones en el nivel federal. Aunque entre los politólogos de Croacia y Eslovenia²¹ este principio era en general calificado como de “consenso”, Kostunica estima que esta identificación era errónea y obedecía al deseo de presentar de una manera positiva algo que funcionalmente equivalía al derecho de veto de cada una de las unidades federales. En opinión de Kostunica, “como método de toma de decisiones, la unanimidad pertenece al pasado” y “la decisión mayoritaria, con todos sus inconvenientes, representa hoy la única forma realista de tomar decisiones en sociedades que aún están divididas, no son homogéneas...”²². El “aún” parece implicar que, para el profesor belgradense, los particularismos yugoslavos eran, en gran parte, una herencia recibida y que el futuro debería ir produciendo su paulatina difuminación.

En la crítica que Kostunica hace del sistema federal de la Constitución de 1974 se combinan de forma curiosa argumentos “internos al sistema” (el federalismo de 1974 quiebra la tradición federal establecida tras la Segunda Guerra

¹⁸ **Kostunica; Cavoski.** *Op.cit.* Pg. 110.

¹⁹ *Ibidem.* Pp. 124-125. Sólo se presentó una lista, la del Frente Popular. Los electores tenían la posibilidad de votar en una urna sin lista en el caso en que desaprobaran la candidatura única. Los resultados finales muestran una participación próxima al 90% en todas las unidades federales, excepto en Serbia (77,16%; datos para la Asamblea Federal, cámara baja), y un apoyo al Frente Popular que osciló entre el 68,28% del electorado (Serbia) y el 94,53% (Kosovo y Metohija).

²⁰ **Kostunica, Vojislav.** “Nacelo jednoglasnosti i jugoslovenski federalizam”. En **Micunovic, Dragoljub** (comp). *Filozofija i drustvo (zbornik radova)*. Belgrado: Institut drustvenih nauka, 1987. pp. 209-226.

²¹ Kostunica cita al profesor de Zagreb Zvonko Lerotic.

²² **Kostunica.** “Nacelo...”. Pg. 219.

Palacios, José-Miguel. Elementos de movilización étniconacional en la obra académica de Vojislav Kostunica y de Zoran Djindjic.

Mundial) con los “externos” (la política del Partido Comunista como responsable último de las disfunciones federales yugoslava):

- Ruptura con la tradición comunista anterior. Kostunica afirma que la “Constitución de 1974 representa un punto de inflexión en el desarrollo político de Yugoslavia en lo que se refiere a sus disposiciones relativas al ordenamiento federal”²³. Más adelante, afirma que este “cambio radical en el federalismo yugoslavo al menos en parte está provocado por el cambio del concepto sobre el lugar y la importancia de la *cuestión nacional* en la sociedad yugoslava. El concepto inicial, básicamente clásico, de federalismo en Yugoslavia estaba basado en el convencimiento de que en la sociedad de después de la guerra las instituciones existentes garantizaban de manera suficiente la igualdad nacional”²⁴.

- Política del Partido, responsable último. Según Kostunica, para el Partido Comunista/Liga de los Comunistas, la “solución de la cuestión nacional nunca fue un fin en sí misma. Sirvió, más bien, como medio para alcanzar el principal objetivo estratégico del Partido: la conquista y conservación del poder. Por ello, el Partido pudo sostener antes de la guerra y después de ella puntos de vista completamente distintos sobre la cuestión nacional. Ésta es también la causa de que las Constituciones de 1946 y 1963 representaran para el Partido modelos de solución de la cuestión nacional, y fueran más tarde criticadas por él precisamente en este aspecto”²⁵. No es de extrañar que la idea federal, en la que muchos yugoslavos de diversas ideologías vieron siempre la mejor solución para el país, fuera aceptada tardíamente y no sin dificultades por un Partido Comunista que, en su Congreso de Dresde (1928), se mostraba aún en favor de la disolución de Yugoslavia y la formación en su lugar de diversos estados nacionales.

La argumentación de Kostunica tiene mucho en común con la de los autores del *Memorando* de la Academia Serbia de Ciencias y Artes²⁶. Difiere de ella, sin embargo, en que sus referencias a la situación de Serbia, y a la del pueblo serbio, en general, resultan mucho menos explícitas. En esta época, para Kostunica el marco de referencia sigue siendo Yugoslavia, no Serbia. En cualquier caso, su identificación de progreso con homogeneización, y su insistencia en la decisión mayoritaria, implican que su idea de Yugoslavia sigue siendo la de una Serbia ampliada territorialmente, y cultural y políticamente enriquecida por las aportaciones de los demás pueblos yugoslavos.

²³ *Ibidem.* Pg. 213.

²⁴ *Ibidem.* Pg. 215.

²⁵ *Ibidem.* Pg. 216.

²⁶ Véanse, en particular, las páginas 120-122 del *Memorando*, en las que se acusa al Partido Comunista y a su plataforma política entre las dos guerras mundiales.

5. DINDJIC: YUGOSLAVIA COMO UN ESTADO INACABADO

Zoran Djindjic es por formación filósofo, no jurista o politólogo, y ello se refleja claramente en la forma en que trata los problemas de Yugoslavia en los años ochenta. Como hemos visto en apartados anteriores, Kostunica en sus obras adopta un enfoque formalista²⁷ y trata exclusivamente de los mecanismos democráticos de decisión, algo que, según Djindjic, en la Yugoslavia de entonces representaba sólo una parte, nada decisiva, del problema que el país tenía planteado.

El libro más importante de Djindjic, *Jugoslavija kao nedovrsena drzava* (Yugoslavia como un estado inacabado) aparece en 1988, y consiste en una colección de ensayos publicados entre 1986 y 1988. Aunque en ellos se tratan diversos aspectos de la crisis política por la que entonces atravesaba el país, los temas de la democratización y del federalismo ocupan el lugar central. En el momento en que sale a la luz el libro se corresponde, precisamente, con el punto álgido del debate sobre la reforma del federalismo yugoslavo, y Djindjic aporta a esta discusión una perspectiva original. En su opinión, el problema básico de Yugoslavia no era su estructura federal, sino el régimen. Y de este último no le preocupaba tanto su aspecto formal como su propia esencia, la forma real en que dentro de él se ejercía el poder político, las relaciones del poder con la sociedad y la influencia que sobre el desarrollo social habían tenido cuatro décadas de socialismo autogestionario.

El que los yugoslavos de los años ochenta concentraran su atención sobre el federalismo resultaba, según Djindjic, un error grave. El funcionamiento del régimen yugoslavo estaba basado, como era también el caso de los demás regímenes socialistas, en una disparidad muy acusada entre la forma que adoptaba y la estructura y procedimientos reales. Como señalaba el autor serbio, “en la regulación constitucional y legal socialista de las relaciones sociales, el titular de las competencias más importantes está situado fuera de ese sistema procedimental. La primera Constitución yugoslava de la posguerra ni siquiera una vez menciona al Partido Comunista como sujeto de decisiones sustanciales. El sistema constitucional y legal tiene exclusivamente un carácter instrumental y regula relaciones triviales. Todos los casos conflictivos se resuelven en el espacio metaconstitucional...”²⁸. En estas condiciones, no es de extrañar que se produjera la paradoja aparente de que Yugoslavia recibiera su primer ordenamiento federal “en el momento en que era más unitaria. No se trataba del unitarismo de una nación, sino de un partido. Si todos los cabos están en la misma mano, ¿de qué descentralización puede hablarse?”²⁹. El desarrollo posterior del federalismo yugoslavo no obedecería tanto a la división del poder como a su “desintegración vertical”³⁰, llevada a cabo en beneficio de las oligarquías republicanas o, en palabras de Djindjic, para “aumentar el número de consumidores directos de poder”³¹.

Por todo ello, Djindjic se muestra muy escéptico sobre la utilidad de las discusiones sobre cuestiones constitucionales, en particular sobre el

²⁷ En la Yugoslavia actual, se ha convertido casi en un tópico en ciertos ambientes calificar al presidente federal de “legalista”, en general con ironía y sentido negativo. Pueden encontrarse múltiples ejemplos a partir de octubre de 2000 en el foro de discusión Forum/Jugoslavija de la BBS Sezampro (telnet:sezampro.yu).

²⁸ **Djindjic, Zoran.** *Jugoslavija kao nedovrsena drzava*. Novi Sad: Knjizevna Zajednica Novi Sad, 1988. Pg. 40.

²⁹ *Ibidem*. Pg. 25.

³⁰ *Ibidem*. Pg. 29.

³¹ *Ibidem*. Pg. 30.

Palacios, José-Miguel. Elementos de movilización étniconacional en la obra académica de Vojislav Kostunica y de Zoran Djindjic.

ordenamiento federal del estado, que centraban el debate público en la Yugoslavia de aquellos años³². En su opinión, todo este tipo de controversias servían, en realidad, de cobertura de enfrentamientos de otro tipo. “En verdad, las discusiones constitucionales de nuestros días representan sólo el epifenómeno de otra discusión, que es en su mayor parte preconstitucional y que por medios constitucionales no podría resolverse ni siquiera en un auténtico estado constitucional de derecho”³³.

Por ello, Djindjic se distancia de las principales posturas que se enfrentan en el debate político y académico yugoslavo de los años ochenta³⁴. Critica, por una parte, a los autores eslovenos de *Nova Revija*³⁵, a los que reprocha pretender hacer de la homogeneización étnica un argumento en favor del reconocimiento de la sociedad civil. “Como si la homogeneización étnica, por el hecho de competir con la integración ideológica, fuera automáticamente su opuesto”³⁶. Pero critica también a los que, en general desde Serbia o desde posturas serbias en otras repúblicas, mantienen en el tema del federalismo una actitud de “inocencia autoocultada”, que Djindjic considera fuente de graves problemas. “Al partir de la inaceptablemente ingenua base de vale en la realidad lo que declarativamente se establece que vale, extiende la falsa esperanza de que todo estaría bien simplemente restableciendo la integridad de su validez. Es decir, si los liderazgos republicanos comprendieran que su soberanía no es original, sino reflejada, y que el federalismo no es confederalismo”³⁷. Lo que Djindjic llama “inocencia autoocultada” es, precisamente, la base de las ideas sobre federalismo que profesarán los sucesivos liderazgos comunistas serbios a lo largo de los años ochenta, y ejercerá también una influencia notable sobre enfoques procedentes de otros sectores ideológicos, como, por ejemplo, el que adoptará el *Memorandum* de la Academia de Ciencias.

Djindjic nos ofrece en su libro su opinión sobre cuál sería la forma estatal más adecuada para Yugoslavia, un tipo de federalismo³⁸ que permitiera integrar la enorme diversidad interna del país dentro de una idea de comunidad, pero que, al mismo tiempo, evitara el peligro de que, dentro de cada unidad federal, se estableciera de hecho un unitarismo represor de las minorías³⁹. En cualquier caso, considera que en la Yugoslavia de entonces no existían ni siquiera las condiciones mínimas que permitieran una formulación adecuada de éste y de los demás problemas graves que el país tenía planteados. En su opinión, era necesario un cambio que condujera, precisamente, a crear estas condiciones: “Al buscar una salida de la crisis, ésta no puede basarse en el sistema constitucional y legal intacto, y completarlo mediante mecanismos para la defensa de derechos especiales (de las minorías étnicas, por ejemplo). Por

³² Es precisamente este aspecto el que diferencia fundamentalmente el enfoque de Djindjic y el de Kostunica.

³³ **Djindjic.** *Op.cit.* Pg. 55.

³⁴ Critica tanto a los autores eslovenos de *Nova Revija* como a los del *Memorandum* de la Academia Serbia de Ciencias y Artes, documentos considerados como los programas nacionales oficiosos de los respectivos pueblos. **Djindjic,** *Op.cit.* Pg. 111, critica también, y de una manera especialmente dura, a los que, como Jovan Miric, veían la solución en un retorno a los orígenes del sistema. Su enfoque es calificado como “perspectiva nostálgica del ‘consenso titoísta’”. *Ibidem.* Pg. 36.

³⁵ Aunque no comparte una postura que considera teñida de nacionalismo, manifiesta en cualquier caso una mayor proximidad con ellos que con otros portadores de la idea nacional en la Yugoslavia de entonces. Así, los califica de “amigos eslovenos”. Véase **Djindjic.** *Op.cit.* Pg. 47.

³⁶ *Ibidem.* Pg. 61.

³⁷ *Ibidem.* Pg. 211.

³⁸ El “estado federal unitario”, concepto que el propio Djindjic reconoce como paradójico. **Djindjic.** *Op.cit.* Pg. 53.

³⁹ *Ibidem.* Pg. 214: “Es una curiosidad yugoslava el que los procesos de refeudalización porten con orgullo el nombre de federalismo”.

Palacios, José-Miguel. Elementos de movilización étniconacional en la obra académica de Vojislav Kostunica y de Zoran Djindjic.

eso, en la discusión sobre nuestra sociedad no se puede hablar de soluciones concretas, sino tan sólo del examen de las condiciones generales que deben satisfacerse para que el problema adquiriera una forma que aumente la probabilidad de su resolución. Es decir, no se puede plantear la cuestión de cómo organizar la democracia, sino sólo cómo crear los supuestos básicos para que la cuestión de la organización de la democracia también en nuestro país sea relevante⁴⁰. Con ello, se sitúa muy próximo a las posturas de los que por aquellos años sostenían la imposibilidad de transición directa de un régimen comunista a la democracia y defendían la necesidad de una fase intermedia de autoritarismo modernizador⁴¹.

En cualquier caso, a pesar de que Djindjic se sitúe en posiciones muy lejanas a las de los diversos nacionalismos yugoslavos de los años ochenta, es también evidente que su visión de la realidad de su tiempo se corresponde, en lo esencial, con la imperante en Belgrado por aquellos años. Así, considera que:

- El estado yugoslavo era confederal⁴².
- Los croatas fueron desleales durante la Segunda Guerra Mundial⁴³.
- En Kosovo está en marcha un movimiento separatista⁴⁴, de naturaleza panalbanesa⁴⁵.
- Hay que abandonar el procedimiento consensual de toma de decisiones y sustituirlo por otro mayoritario⁴⁶.

El propio Djindjic era, en cualquier caso, consciente de que su distanciamiento del nacionalismo, unido a su perspectiva belgradense, iba a hacer que sus posiciones resultaran sospechosas a los ojos de muchos colegas periféricos. En sus propias palabras: "Quien quiera (...) evitar la polarización según la diagonal étnico-nacional, ha elegido el camino más rápido para ser empujado hacia ella, en el papel de 'nacionalista unitarista'"⁴⁷.

⁴⁰ *Ibidem*. Pg. 59.

⁴¹ Es un argumento que se utilizará especialmente en la URSS/Rusia, a raíz de un artículo publicado en 1989 en el semanario *Literaturnaia Gazeta*. Véase **Migranian, Andranik; KIAMKIN, Igor**. "Nuzhna 'zheleznaiia ruka'?" (¿Necesitamos una 'mano de hierro'?). En *Literaturnaia Gazeta*. 16-8-89. Pg. 10. Una versión española fue publicada con el título de "El nuevo autoritarismo" por *Cuadernos del Este*, núm. 1 (1990), pp. 45 y ss.

⁴² **Djindjic**. *Op.cit.* Pg. 47. Es éste el punto de partida de las posturas serbias que el propio Djindjic calificaba irónicamente de "inocencia autoocultada".

⁴³ Se manifiesta, en particular, contrario al olvido del "recibimiento apoteósico del ejército alemán en Zagreb cuatro días después de que redujera a escombros la capital del propio país", o al del campo de concentración de Jasenovac. **Djindjic**. *Op.cit.* Pp. 10-11.

⁴⁴ "... es interesante que la disposición a discutir sobre cambios territoriales crece cuanto más nos acercamos al norte de nuestro país (en el propio Kosovo no se habla de tales cambios, sino que se preparan". **Djindjic**. *Op.cit.* Pg. 20.

⁴⁵ Djindjic (*Op.cit.* Pg. 214) sitúa en relación las tendencias separatistas de los albaneses kosovares con la ideología comunista enverista de Tirana, y muestra irónicamente su sorpresa: "como si el comunismo albanés fuera el futuro de la civilización, y no un exotismo prehistórico".

⁴⁶ En su opinión, cuando el consenso se convierte en medio habitual de decisión (era el caso yugoslavo), la comunidad política deja de existir. Para Djindjic, el consenso no debe ir más allá de la aceptación por todos de las bases sobre las que está fundado el sistema político. En el día a día, las decisiones deben adoptarse por medio de votación mayoritaria. Véase **Djindjic**. *Op.cit.* Pg. 136.

⁴⁷ *Ibidem*. Pg. 46.

6. FINAL

Vojislav Kostunica y Zoran Djindjic son dos típicos exponentes de esa intelectualidad liberal belgradense que durante los años ochenta intenta encontrar una salida a la situación de crisis en que se encontraba sumida Yugoslavia. Su enfoque del problema es, al menos en lo formal, cívico y no nacionalista, pero también refleja claramente las ideas y posturas que predominaban durante los años ochenta en la sociedad de Belgrado. La ruptura del discurso panyugoslavo hacía que, con frecuencia, estas ideas difirieran considerablemente de las reinantes en otras partes de la antigua Yugoslavia.

Kostunica y Djindjic están muy lejos de un nacionalismo exclusivista, o de propugnar para los serbios derechos especiales superiores a los de otros pueblos. Sin embargo, su comprensión de lo que está sucediendo en las demás repúblicas resulta muy limitada y uno de los componentes básicos de sus idearios consiste en la preferencia por la democracia mayoritaria, frente a la consensual, como mejor solución futura para el país. Es, precisamente, una postura que entre los representantes de las demás naciones yugoslavas es vista como esencialmente favorecedora del pueblo serbio, mayoritario en Yugoslavia.

Djindjic, en particular, no acepta la ideología del “asentimiento atribuido” (haces, dices, votas algo porque eres serbio, croata, esloveno, y como tal no tienes otra opción que alinearte con la postura de tu pueblo) y se muestra hostil a ella. Es esta ideología, sin embargo, la que acabará triunfando en la mayor parte de la antigua Yugoslavia, y la que hará que las ideas de aquellos que propugnaban una salida cívica del comunismo resultaran rápidamente desfasadas.

Palacios, José-Miguel. Elementos de movilización étniconacional en la obra académica de Vojislav Kostunica y de Zoran Djindjic.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Antic, Zdenko. "Crisis and Dissent in Yugoslavia". *RFE-RL, RAD Background Report*. 23-10-1984, nº 194.

Bilandzic, Dusan. *Hrvatska moderna povijest*. Zagreb: Golden Marketing, 1999. ISBN: 953-6168-50-2.

Bosnet knjiga: "rat prije rata: raspad jugoslavenske historiografije", 2. dio. Consultado el 15 Jul 2001.

<http://www.bosnet.org/archive/bosnet-b.w3archive/9801/msg00041.html>.

Cotarelo, Ramón G. "La transición democrática española". En Cotarelo, Ramón G. (comp.): *Transición política y consolidación democrática en España (1975-1986)*. Madrid: CIS, 1992. Pg. 11 y ss.

Djindjic, Zoran. *Jugoslavija kao nedovrsena drzava*. Novi Sad: Knjizevna Zajednica Novi Sad, 1988. ISBN: 86-7331-147-0.

Dr Vojislav Kostunica. Consultado el 19 de octubre de 2001. http://www.instifdt.bg.ac.yu/ifdt/saradnici/KostunicaV/s_index?stdlang=en.

Ko je ovaj covek. Zoran Djindjic (Promenljivi filozof). Consultado el 18 de octubre de 2001.

<http://arhiva.glas-javnosti.co.yu/arhiva/2000/02/29/srpski/P00022808.shtm>.

INTERVJU DANA, utorak, 29. februar 2000. Gost: Zoran Djindjic, predsednik DS. Consultado el 18 de octubre de 2001.

<http://www.b92.net/intervju/2000/02292000.shtml>.

Kostunica, Vojislav; Cavoski, Kosta. *Stranacki pluralizam i monizam*. Segunda edición. Belgrado: Privredno-pravni prirucnik, 1990. ISBN: 86-81427-02-6.

Kostunica, Vojislav. "Nacelo jednoglasnosti i jugoslovenski federalizam". En Micunovic, Dragoljub (comp). *Filozofija i drustvo (zbornik radova)*. Belgrado: Institut drustvenih nauka, 1987. Pp. 209-226.

Lazic, Mladen. "Old and new elites in Serbia". En: Janjic, Dusan (red.). *Serbia between the past and the future*. Belgrado: Institute of Social Sciences. 1995. Pp. 45-50.

Memorandum of the Serbian Academy of Sciences and Arts: Answers to criticisms. Belgrado: SANU, 1995. Consultado el 4 May 97.

<http://suc.suc.org/~kosta/tar/memorandum/contents.html>.

Palacios, José-Miguel. Elementos de movilización étniconacional en la obra académica de Vojislav Kostunica y de Zoran Djindjic.

Migranian, Andranik; Kliamkin, Igor. "Nuzhna 'zheleznaia ruka'?" En *Literaturnaia Gazeta*. 16-8-89. Pg. 10. Una versión española fue publicada con el título de "El nuevo autoritarismo" por *Cuadernos del Este*, núm. 1 (1990). Pg. 45 y ss.

Miric, Jovan. *Sistem i kriza*. Zagreb: Cekade, 1984.

Predsednik Dr Vojislav Kostunica. Consultado el 15 de julio de 2001. <http://www.dss.org.yu/prikazi.asp?rubrika=18>.

Ramet, Sabrina Petra. *Balkan Babel* (Segunda edición). Boulder, Colorado: Westview Press, 1996. ISBN: 0-8133-2559-5.

Vukomanovic, Dijana. "Nastanak politickih partija". En: Goati, Vladimir (red.). *Partijski mozaik Srbije 1990-1996*. Belgrado: Beogradski Krug y Akapit, 1997. Pp. 27-48. ISBN 86-83011-02-X.